

¿Probamos Linux?

Vicente Trigo Aranda



Revista Digital de ACTA

2014

Publicación patrocinada por



¿Probamos Linux?

© 2014, **Vicente Trigo Aranda**

© 2014, 

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley.

Se autorizan los enlaces a este artículo.

ACTA no se hace responsable de las opiniones personales reflejadas en este artículo.

INTRODUCCIÓN

Como sabemos por los medios de comunicación, el 8 de abril de 2014 Microsoft dejó de ofrecer soporte técnico y actualizaciones para su longevo Windows XP (y también para su Office 2003). Eso no significa que un equipo con Windows XP deje de funcionar, ni mucho menos; sólo es más vulnerable ante hipotéticos ataques de malware, virus, etc.

Es decir, viene a ser lo mismo que si el fabricante de nuestro coche deja de suministrar piezas de recambio. Mientras todo vaya bien, podremos circular tranquilamente; pero si surgen problemas, el coche será mucho más difícil o costoso de reparar.

En otras palabras, si su Windows XP le ha sido de utilidad hasta ahora, no es obligado sustituirlo por Windows 7 o Windows 8; otra cuestión es que sí sea recomendable instalar un Windows más actual, mejor pronto que tarde, porque lo cierto es que Windows XP resulta bastante obsoleto.

Y al hilo de este tema, no olvidemos que existe una alternativa a Windows que es completamente gratuita: Linux. No, no, a casi nadie le recomiendo que instale Linux en su equipo, pero conocerlo un poco no viene mal.

Aclaremos perfectamente este punto. Aunque Linux es un buen sistema operativo, no está tan difundido como Windows y eso limita en ocasiones nuestras posibilidades. Por ejemplo, en Linux tenemos a nuestra disposición múltiples aplicaciones gratuitas para llevar a cabo las tareas más cotidianas con el ordenador, pero es posible que algún controlador del equipo no esté disponible para Linux y, por consiguiente, en este sistema operativo deje de funcionar el correspondiente dispositivo (impresora, webcam, etc.).

También es muy probable que nuestro software favorito no esté ofertado para Linux; esto sucede con muchos juegos y aplicaciones profesionales y, claro está, también con Microsoft Office. Bueno, en realidad esto último no es completamente cierto, porque sí es posible instalar Microsoft Office en Linux, aunque el camino para lograrlo es ciertamente tortuoso.

Siempre se puede argumentar que Linux incluye la suite ofimática LibreOffice, que es gratuita. Es cierto, en efecto; sin embargo, es innegable que sus prestaciones están a mucha distancia de las que nos brinda Microsoft Office.

Como he indicado antes, en principio no le recomiendo que instale Linux en su equipo, pero sí que puede ser interesante conocerlo un poco... y, además, saber cómo proteger mejor nuestros archivos. ¿Y qué tiene que ver una cosa con la otra? Paciencia, en la última página del artículo iremos con ello.

¿Y cómo probamos Linux si no lo instalamos en el equipo? Pues resulta que, a diferencia de lo que sucede en Windows, sí es posible trabajar con Linux sin instalarlo.

Si nos agenciamos una de las varias distribuciones de Linux que son portables (también se suelen denominar "live") y la guardamos en un disco o memoria USB, podemos arrancar el equipo desde ahí y Linux se encarga de detectar automáticamente los dispositivos del equipo (tarjeta gráfica, teclado, ratón, tarjetas de sonido y red, etc.), configurándolos de forma automática.

A partir de ese momento podemos trabajar con esa distribución de Linux, que acostumbra incluir diversas aplicaciones, también libres y que no precisan instalación, para ofrecernos un completo entorno de trabajo sin necesidad de usar el disco duro del ordenador. Al terminar la sesión, cuando reiniciemos el ordenador sin el disco o memoria USB de Linux, volveremos a la situación anterior a su empleo; es decir, a nuestro Windows habitual.

LINUX Y UBUNTU

Antes de pasar al comentario y explicación de las cuestiones técnicas, nunca viene mal tener una idea de cómo surgió Linux y de qué es eso de Ubuntu.

Linux fue creado en 1991 por Linus Torvalds, un estudiante finlandés de informática que tenía 21 años entonces. Según cuenta la leyenda, Torvalds se había comprado un PC y no le acababa de convencer el anticuado MS-DOS; recordemos que en aquellos años Windows iba por su versión 3.0 y era sólo un entorno de trabajo, no un sistema operativo.

Así que probó a instalar en su equipo otro sistema operativo, Minix, pero como éste tampoco le encantaba, decidió diseñar su propio sistema operativo. En agosto de 1991, publicó el mensaje que vemos debajo en un grupo de noticias y, meses después, más de cien personas colaboraban con Torvalds. El resto, como se suele decir, es historia.

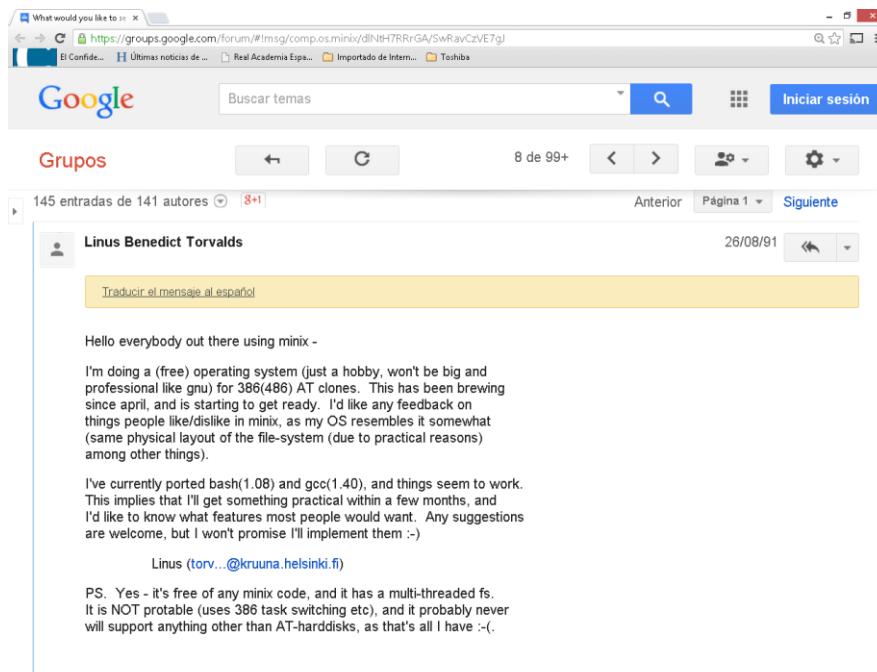


Figura 1. Todavía podemos encontrarlo en los grupos de Google.

Más adelante, cuando se vio la conveniencia de difundir Linux entre el público en general, se hizo patente la necesidad de añadirle un entorno de trabajo (interfaz) que fuese intuitivo y facilitase el trabajo con Linux. Es evidente que andar tecleando órdenes y comandos no es algo muy atractivo para las personas no especialistas.

Entre estas distribuciones basadas en Linux una de las más populares es Ubuntu, cuya primera versión apareció en 1994; es decir, Ubuntu es un sistema operativo basado en Linux y gratuito (software libre). En la actualidad se estima que, más o menos, la mitad del total de distribuciones Linux corresponden a Ubuntu, por lo que vamos a centrarnos en él a continuación.

¿Y qué significa ese nombre tan extraño? "Ubuntu" es una palabra africana que se suele traducir de varias formas: "humanidad hacia otros", "bondad, amor y compasión hacia los demás", "yo soy porque nosotros somos", etc. En cualquier caso, deja patente su faceta idealista, ¿verdad?

DESCARGAR LA ISO DE UBUNTU

Para poder trabajar en el equipo con la versión portable o live de Ubuntu necesitamos descargar su imagen ISO y, después, crear su disco correspondiente o preparar una memoria USB con ella. Por último, tendremos que disponer el arranque de nuestro ordenador para que se inicie desde Ubuntu, en lugar de desde Windows.

Vayamos paso a paso y comencemos con el primero; es decir, seguidamente vamos a ver cómo descargar una imagen ISO de Ubuntu. Como ya sabemos, no tenemos que abonar nada, ya que se trata de software libre.

Recordemos que un archivo ISO contiene una imagen completa del contenido de un disco, por lo que muchos productos se distribuyen de esta forma y, así, todo el mundo contento, aunque una gente más que otra. En nuestro caso nos evitamos el desplazamiento a la tienda, porque basta con descargar el archivo ISO y, luego, abrirlo o grabarlo en disco; pero quien realmente ahorra es la empresa fabricante, porque se evita los costes de mover unidades físicas por todo el mundo y, además, la grabación de los discos.

En principio, descargar la ISO de Ubuntu tendría que resultar un proceso bastante sencillo, pero, sorprendentemente, no es así, ni mucho menos. Entre que está todo en inglés y que aparecen muchas cosas en pantalla, el procedimiento puede resultar confuso para algunas personas.

Por tanto, para facilitarle la tarea, a continuación le detallo los pasos a seguir:

1. Visitamos el sitio de descarga, <http://www.ubuntu.com/download/desktop>.
2. Decidimos cuál de las versiones de Ubuntu ofertadas nos interesa. Ahora optaremos por la última disponible, Ubuntu 13.10, y dejaremos inalterada la preselección 64 bits (si nuestro equipo tiene menos de 2 GB de RAM, se nos aconseja optar por la versión de 32 bits).
3. Hacemos clic en el botón *Ubuntu 13.10*, que nos lleva a una nueva página.
4. Ahí se nos indica que podemos contribuir monetariamente (vía PayPal) al desarrollo de Ubuntu.
5. Por el momento, nos olvidamos de esa cuestión y nos desplazamos a la parte inferior de la página, donde encontramos el enlace *Not now, take me to the download*.
6. Al activar ese enlace, pasamos a otra página y, tras una pequeña pausa, se nos oferta la descarga del archivo ISO, con el clásico cuadro de diálogo de la figura 2. Si este proceso no se iniciara automáticamente, podemos comenzarlo de forma manual con el enlace *download now*, situado en la parte superior de la página.
7. Hacemos clic en *Guardar* y, un rato más tarde, ya tenemos el archivo ISO de Ubuntu en la carpeta de destino, que por defecto es *Descargas*. El archivo correspondiente a Ubuntu 13.10 ocupa 883 MB.

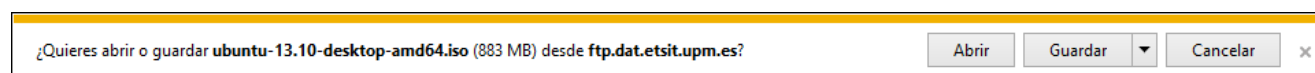


Figura 2. ISO de Ubuntu.

CREAR UN DVD O UN USB CON UBUNTU

Acabamos de ver cómo descargar en nuestro equipo la imagen ISO de Ubuntu. ¿Qué hacemos ahora con ella? Las dos posibilidades que nos interesan ahora son: grabar un disco DVD con el contenido de la imagen ISO y/o implantar Ubuntu en una memoria USB.

Vayamos con la primera, que es la más sencilla pero que cada vez se utiliza menos, porque los discos DVD están desapareciendo como medio de almacenamiento, debido a que las memorias USB ocupan menos espacio y tienen mucha mayor capacidad; por estas razones, hay equipos nuevos que ni siquiera incorporan grabadora.

En cualquier caso, si disponemos de un DVD vacío y de una grabadora, resulta muy fácil crear un disco de arranque, que nos servirá para iniciar el equipo desde Ubuntu. En función de cuál sea la versión de nuestro Windows, el procedimiento puede variar:

- Tanto Windows 7 como Windows 8 incluyen una aplicación para grabar directamente archivos ISO en disco. Sólo tenemos que desplegar el menú contextual del icono de la imagen ISO y elegir *Grabadora de imágenes de disco de Windows* (en Windows 7) o *Grabar imagen de disco* (en Windows 8). Luego, una vez introducido el DVD virgen en la grabadora, en el cuadro de diálogo que se abre basta con hacer clic en *Grabar...* y esperar unos minutos.

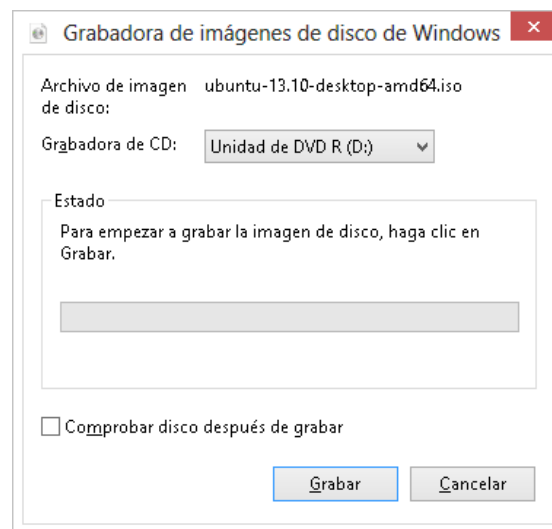


Figura 3. Para grabar Ubuntu en DVD.

- En Windows XP necesitamos algún software específico de grabación de discos (Nero, por ejemplo). Si lo tenemos instalado, sólo debemos activar el icono de la imagen ISO de Ubuntu y se pondrá en marcha ese software, para ofrecernos la grabación de la imagen del DVD.

Ya tenemos el disco con Ubuntu. ¿Verdad que ha sido sencillo grabarlo?

Por el momento, no hacemos nada con él y lo metemos en su caja, dejándolo ahí aparcado... y es que todavía nos falta por ver la otra alternativa: trabajar con Ubuntu desde una memoria USB que, como he comentado antes, es la forma más usual de hacer Ubuntu portable.

El proceso para ejecutar Ubuntu desde una memoria USB es algo más largo, porque necesitamos un instalador que habilite el Ubuntu que colocaremos en la memoria USB como posible arranque del equipo. No obstante, como vamos a ver seguidamente, tampoco presenta ninguna dificultad.

1. Insertamos una memoria USB en el PC, siendo recomendable que no contenga nada y que su capacidad sea al menos de 2 GB. Podemos aprovechar para formatearla ahora o dejarlo para más adelante... Como es lógico, si conservamos en ella algo de interés, lo copiaremos sin falta en otro sitio.
2. Vamos al sitio <http://www.pendrivelinux.com/universal-usb-installer-easy-as-1-2-3/>, para descargar el Universal USB Installer, que ocupa alrededor de 1 MB.
3. Activamos el botón *DOWNLOAD UUI*, para iniciar la descarga.
4. Después, ejecutamos el archivo descargado y, en la primera ventana, hacemos clic en *I Agree*. Tendremos en pantalla la ventana adjunta.

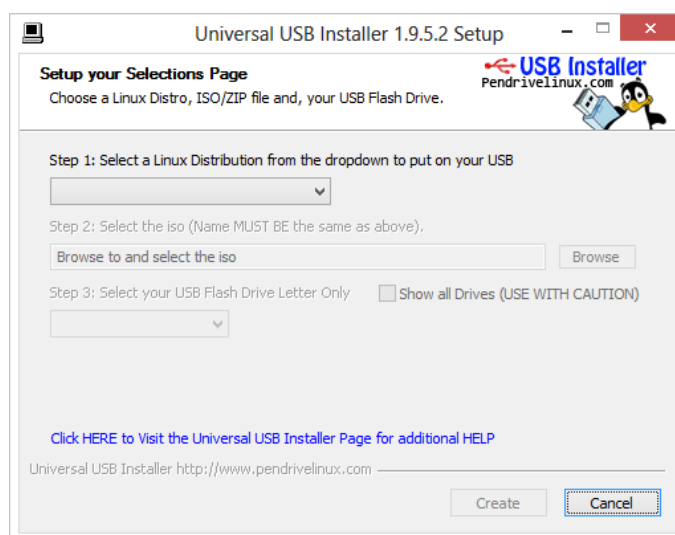


Figura 4. Universal USB Installer.

5. En la lista desplegable superior (*Step 1*), elegimos nuestra distribución Linux. Ahora, como bien sabemos, es Ubuntu.
6. En *Step 2*, con *Browse* localizamos en nuestro equipo la imagen ISO de Ubuntu, que hemos descargado con anterioridad.
7. En la sección inferior (*Step 3*), debemos indicar la letra de la unidad correspondiente a nuestra unidad USB. Si no nos aparece en la lista desplegable, tendremos que activar la casilla *Show all Drives* y, luego, seleccionar exactamente la unidad USB. Para evitar complicaciones, porque nadie está libre de despistes, vuelvo a insistir en esto último: hemos de prestar mucha atención al indicar la letra correspondiente a nuestro USB, **NUNCA** debemos poner la de nuestro disco duro.
8. Es aconsejable, aunque no imprescindible, formatear la memoria USB, para lo cual basta con activar la casilla de su derecha, *We will format...* como siempre, los datos que contuviese esa memoria USB serán irrecuperables.

- Ahora la ventana de Universal USB Installer tendrá un aspecto similar al mostrado en la figura 5. Hacemos clic en su botón *Create*.

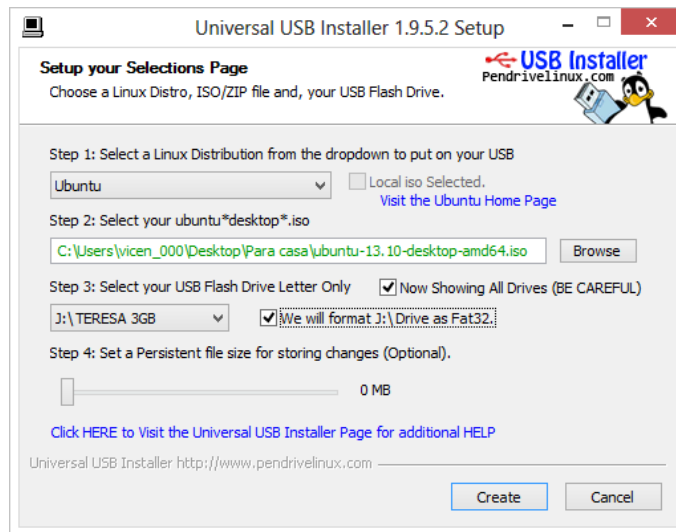


Figura 5. Universal USB Installer.

- Es muy conveniente leer la ventana de aviso que se despliega, para asegurarnos de que todo está de acuerdo con nuestros deseos... En particular, si queremos evitarnos problemas, verificamos una vez más que es correcta la unidad donde hemos insertado la memoria USB.
- Confirmamos que todo está bien y, seguidamente, comienza la creación de nuestro pendrive con Ubuntu... El proceso dura unos cinco minutos, más o menos. Al final sólo tenemos que hacer clic en *Close*.

CONFIGURAR EL ARRANQUE DEL EQUIPO

Después de lo visto en el apartado anterior, ya disponemos de un Ubuntu operativo, bien en un disco DVD o en una memoria USB. ¡Ha llegado ya el momento de utilizarlo!

Eso sí, todavía nos falta un pequeño detalle: es necesario indicarle a nuestro equipo que debe iniciarse con Ubuntu y dejar de lado nuestro Windows, que es el sistema operativo instalado en el disco duro.

Así pues, introducimos el DVD en la unidad de discos y reiniciamos el equipo desde Windows o insertamos el pendrive en un puerto USB libre y encendemos el ordenador.

Ahora nos toca indicarle al equipo que debe arrancar desde el medio de almacenamiento donde tenemos Ubuntu. La configuración de este arranque (*boot*) puede ser una tarea muy sencilla o liarse un poco.

¿Se ha fijado en que siempre, nada más iniciar un equipo, aparecen unos cuantos mensajes en inglés, antes de que se cargue Windows? Ahora es imprescindible que nos fijemos en ellos, hasta localizar el que nos interesa, que será uno de los primeros.

¿Y cuál es el que nos interesa? A ser posible, uno que haga referencia al "Boot Menu" y a la tecla que debemos pulsar para acceder a él.

¿Y si no da tiempo a leer? Pues nos tocará reiniciar el equipo varias veces (desde Windows, no dándole al botón de encendido).

Supongamos que averiguamos la tecla que nos permite abrir el "Boot Menu", que puede variar de un equipo a otro. Por ejemplo, en uno de mis ordenadores lo despliego pulsando F11 al principio; en cambio, en otro la tecla a pulsar es F12.

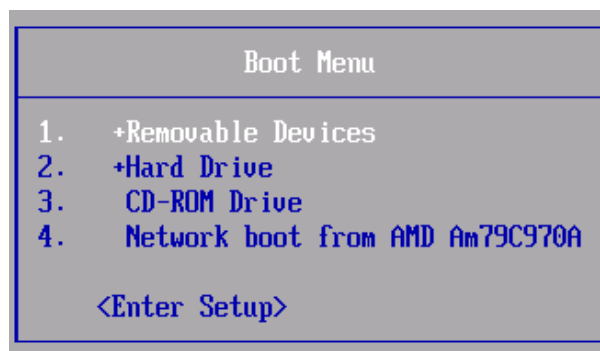


Figura 6. Boot Menu.

En ese menú, además del disco duro que siempre está ofertado, tendremos la posibilidad de arrancar desde el USB (si lo hemos conectado antes) o desde el DVD (la unidad CD-ROM Drive). Sólo debemos desplazarnos con las flechas del cursor hasta la opción que nos interese y pulsar *Intro...* y esperar a que se cargue Ubuntu.

¿Y si no vemos nada relativo al "Boot Menu" al encender nuestro ordenador? Pues nos fijaremos en el "Boot", que éste seguro que sí aparece. Claro, que aquí las variaciones son mucho mayores en función de cada fabricante.

1. En los ordenadores de mi aula de informática, accedemos al Setup pulsando la tecla *Supr* (el mensaje en pantalla señala que la tecla es *Del*, su nombre en inglés), pero no sucede lo mismo en todos los equipos.
2. Una vez en la pantalla del Setup, nos desplazamos con los cursores hasta la sección superior *Boot*, donde tenemos que cambiar la secuencia de arranque... y ahí la cosa varía mucho de un equipo a otro, por lo que no queda más remedio que tomárselo con calma. Por ejemplo, y a modo de ilustración, para arrancar desde la memoria USB, en unos ordenadores de mi aula debo elegir *USB-Zip*; en otros, sin embargo, tengo que entrar en *Hard disk drives*, poner como primera opción USB y, luego, ir a *Boot device priority* y volver a señalar USB.
3. Finalmente, para guardar los cambios y salir del Setup, pulsamos la tecla que se nos indique en pantalla, que usualmente es F10.

Por último, debo comentar que, cuando ya no nos interese arrancar el equipo desde el DVD o la memoria USB, resulta conveniente volver a dejar el Setup como estaba (repitiendo el proceso anterior), poniendo como unidad de arranque el disco duro donde está instalado Windows.

Ahora ya estamos en condiciones de trabajar con Ubuntu e investigar por nuestra cuenta. Como el entorno de trabajo recuerda bastante al de Windows, resulta relativamente sencillo descubrir cómo desenvolverse en Ubuntu. No obstante, para facilitarle la tarea, le comento algunos detalles de interés:

- ✓ Mis estudiantes siempre se quejan de que Ubuntu es muy lento, pero esa cuestión no es achacable al sistema operativo: la lentitud se debe a que trabajamos desde un DVD o una memoria USB, que son medios de almacenamiento mucho menos rápidos que un disco duro. En cualquier caso, tenga claro que algunas cosas irán más despacio, especialmente si su Ubuntu está en DVD.
- ✓ En ocasiones, es conveniente pulsar el botón de ajustado automático de nuestro monitor para que todo se vea perfecto.
- ✓ En Ubuntu, al igual que en Windows, toda la información se guarda en archivos, que se organizan en carpetas y unidades. Cuando estemos utilizando la versión portable de Ubuntu, los archivos que creamos y deseemos conservar siempre podemos guardarlos en el disco duro o una memoria USB e, incluso, subirlos a nuestro propio espacio en Internet o enviárnoslos por email.
- ✓ En la figura 9 vemos el procesador de textos que forma parte de LibreOffice, incluido en Ubuntu 13. Es suficientemente potente (y más teniendo en cuenta que es gratuito) y, por defecto genera activos de extensión *odt*, si bien también podemos optar por guardar nuestros textos en los clásicos formatos de Word: *doc* y *docx*.

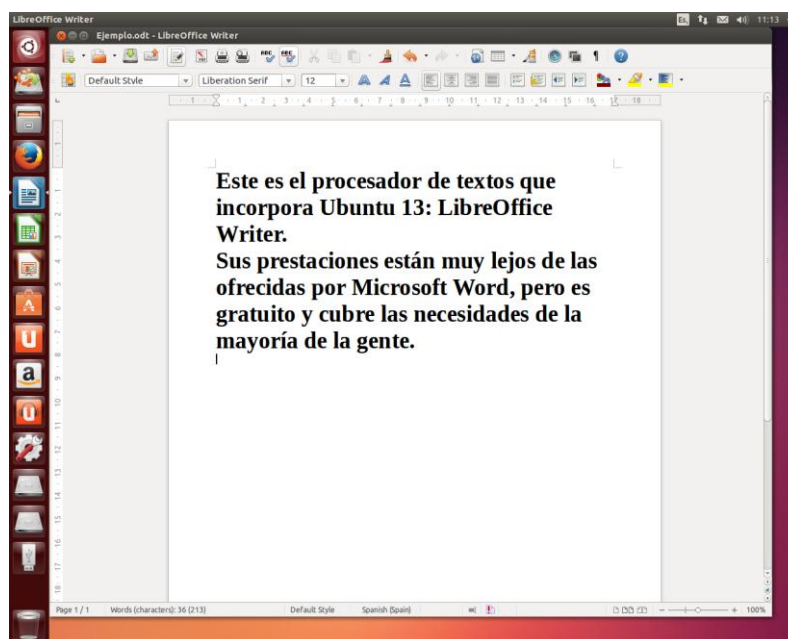


Figura 9. LibreOffice Writer.

- ✓ Cuando deseemos finalizar nuestra sesión de trabajo en Ubuntu, basta con hacer clic en el icono situado en la esquina superior derecha de la pantalla; después, en el menú que se despliega, activaremos *Apagar*. Más tarde, tras extraer el DVD o la memoria USB, cuando encendamos el equipo continuaremos con nuestro Windows habitual.

¿NUESTROS ARCHIVOS EN PELIGRO?

Como hemos visto en el artículo, es muy sencillo crear una memoria USB con Ubuntu y arrancar el equipo desde ella, ¿verdad? El posible peligro para nuestros datos radica precisamente en esa facilidad.

¿De qué peligro hablamos? ¿Si manejamos Ubuntu podemos perder nuestros archivos? No, no. Otra cuestión muy distinta es si alguna persona puede acceder a nuestro equipo y tiene malas intenciones, como mirar nuestros archivos, copiarlos, etc.

¿Nadie puede hacer nada por el estilo en su ordenador porque toma la precaución de protegerlo con su contraseña de Windows? Lamento decirle que eso da igual.

Supongamos que llevo encima mi memoria USB con Ubuntu y tengo acceso físico a su ordenador, bien porque compartimos despacho o bien porque me lo ha dejado un momento (desde otra cuenta de usuario, no la suya, evidentemente) para enviar un email que me corre prisa o para instalarle algo, etc.

Cuando nadie me vea, sólo tengo que arrancar su ordenador desde Ubuntu (ya sabemos lo fácil que es) y, en el escritorio, hacer clic en *Archivos* (el tercer botón superior de la barra de tareas, ubicada en el lateral izquierdo); en la ventana que se abre, en *Dispositivos* voy al disco duro y ahí tengo acceso a su contenido. Por ejemplo, puedo coger una carpeta y copiarla en un dispositivo USB (sin más que arrastrarla, como en Windows). ¡Qué fácil es!

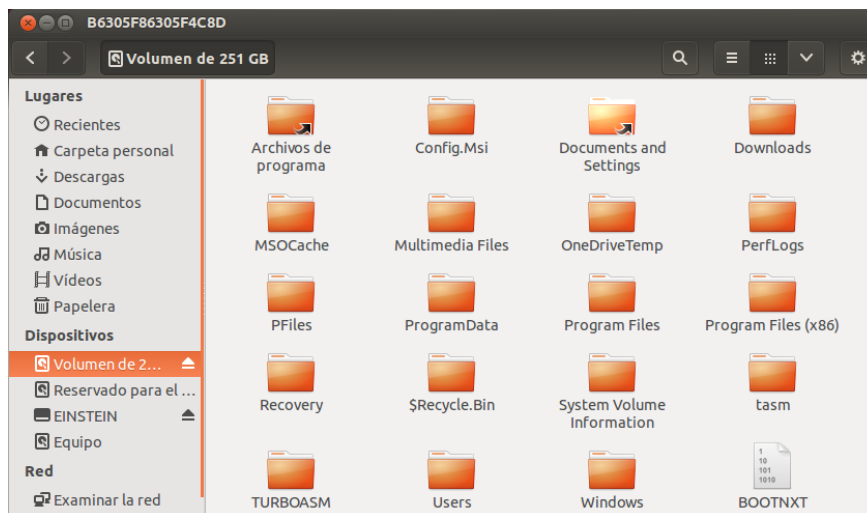


Figura 10. Contenido de un disco duro.

Para ilustrar el tema, acabo de hacer varias pruebas en diversos equipos con diferentes versiones de Windows. He entrado sin problemas en los que tienen como sistema operativo Windows XP y Windows 7; en cuanto a Windows 8, también lo he logrado cuando se trata de una actualización o cuando tiene desactivado el inicio rápido (en *Opciones de energía*, del Panel de control) pero no lo he conseguido si está activado éste último.

En resumen. Si quiere evitar que sus datos sean asequibles para otras personas, nunca permita a nadie el acceso físico a su equipo y, si tiene Windows 8, nunca desactive el inicio rápido. Además, siempre es aconsejable proteger nuestros escritos con contraseñas, por si acaso.